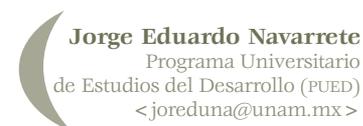


Pandemia: impactos inmediatos, secuelas por venir

Pandemic: immediate impacts, consequences to come



Journal of Economic Literature (JEL):
I11, I18, H5, O1

Palabras clave:
Análisis de la asistencia sanitaria
Política gubernamental
Sanidad pública
Gasto público de la administración
Desarrollo económico

Keywords:
Analysis of Health Care
Government Policy
Public Health
National Government Expenditures
Economic Development

Fecha de recepción:
19 de mayo de 2020
Fecha de aceptación:
13 de julio de 2020

Resumen

La pandemia se confirma como tema global por excelencia. No ha habido cuestión que la desplace del centro de la atención y el debate, y actúa como prisma desde el que se observan y aprecian numerosos otros asuntos de la escena internacional. Aunque no es la primera del siglo, sí constituye vivencia sin precedente para el conjunto de la actual sociedad mundial. La centralidad alcanzada por la pandemia refleja diversos factores como la rapidez de su expansión, la inexistencia de vacuna y de tratamientos comprobados, la recepción pública que tendrá la vacuna una vez que esté disponible. Este texto contiene un intento de mostrar la influencia sin precedente, por su inmediatez, amplitud y desmesura, que la pandemia y sus secuelas han ejercido sobre gobiernos, economías y sociedades del mundo globalizado del primer cuarto del siglo XXI. Es claro que tienen un carácter preliminar, tentativo y especulativo. Se espera, en el mejor de los casos, aportar elementos útiles para la discusión.

Abstract

The pandemic confirms itself as global matter for excellence. No other issue has displaced it from the center of attention and debate, and it acts as a prism from which are observed and appreciated numerous other matters in the international scene. No matter it is not the first in the century, it does constitute and unprecedented experience for the whole actual world society. The centrality achieved by the pandemic reflects various factors, like the quickness of its expansion, the lack of a vaccine and of proven treatments, the public receptions that the vaccine will have once disposable. This text tries to show the unprecedented influence of the pandemic and its aftermath, for its immediacy, wideness and excess, on governments, economies and societies in the globalized world at the first quarter of XXI century. It is clear that it has a preliminary, tentative, speculative character. It is hoped, in the best case, to provide useful elements to discussion.

Transcurrido un semestre, la pandemia se confirma como tema global por excelencia. No ha habido cuestión que la desplace del centro de la atención y el debate y actúa como prisma desde el que se observan y aprecian numerosos otros asuntos de la escena internacional. Aunque no es la primera del siglo, sí constituye vivencia sin precedente para el conjunto de la actual sociedad mundial. Dista un siglo de la experiencia similar más

204

cercana: la influenza española, fechada por lo común entre 1918 y 1920.¹ La centralidad alcanzada por la pandemia refleja diversos factores.

En primer término, la rapidez de su expansión: afecta, al 8 de julio, a más de dos centenares de naciones y territorios.² Cada día de los 182 del semestre, la pandemia se extendió, en promedio, a por lo menos un país o territorio adicional. Los contagios confirmados a esa fecha (11.6 millones), se cuantificaban en alrededor de la mitad (5.8) apenas 40 días atrás, el 30 de mayo, y en sólo la cuarta parte (2.8), 74 días antes, el 26 de abril.³ Un avance que no cede.

Segundo, la inexistencia de vacuna y de tratamientos comprobados para la dolencia y las inquietudes que ya se debaten respecto de las condiciones de disponibilidad universal y el riesgo de acaparamiento de una y otros.⁴

Otra incertidumbre vinculada a la anterior se refiere a la recepción pública que tendrá la vacuna una vez que esté disponible: qué tan fuerte y generalizada será la resistencia social a su aplicación –sobre todo a grupos vulnerables o dependientes, como los ancianos y los niños– en sectores importantes de influencia y activismo político social.⁵

En fechas recientes, muy diversos países o áreas dentro de ellos decidieron aliviar el rigor de las medidas de confinamiento aplicadas para limitar los contagios y reanudar, bajo ciertas condiciones, actividades productivas y de

1 Una interesante, aunque en extremo parcial, visión histórica de las secuelas económicas de las pandemias se encuentra en Oscar Jordá *et al*, “The Long Economic Hangover of Pandemics”, *Finance and Development*, vol. 57, núm. 7, junio de 2020: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2020/06>

2 En el mapamundi de la distribución territorial de la covid-19, publicado por la OMS, Turkmenistán es el único que aparece en blanco, no por ausencia de contagios, sino porque prefiere no reportar. Tres se muestran teñidos de rojo intenso, por haber registrado más de cien mil contagios adicionales del 2 al 8 de julio: Estados Unidos, India y Rusia. Véase World Health Organization (WHO), “Coronavirus disease –Situation report– 170”, 8 de julio de 2020.

3 WHO, “Coronavirus disease –Situation report– 170, 131 y 97”, 8Jul, 30May y 26Abr 2020.

4 El anuncio de que el gobierno de Estados Unidos había adquirido, hacia finales de junio, medio millón de dosis –casi toda la disponibilidad mundial de junio a agosto– de remdesivir, el primer fármaco aprobado por algunos países para el tratamiento de covid-19, fue un pésimo augurio sobre la forma en que se distribuirán, al disponerse de ellos, los remedios para enfrentar la pandemia. Véase, “Remdesivir: la polémica compra de Estados Unidos de casi toda la existencia mundial del prometedor fármaco para combatir el covid-19”, *BBC News, mundo*, 1 de julio de 2020.

5 Tal es el caso del sarampión, en especial en “los países avanzados, donde los brotes aislados de la dolencia se originan en personas que se rehúsan a vacunar a sus hijos”. Leslie Roberts, “Why measles deaths are surging – and coronavirus could make it worse”, *Nature*, 20 de abril de 2020: <https://www.nature.com/articles/d41586/-020-01011-6> Al aludir a esta misma circunstancia, un funcionario de un centro de vacunación en Samoa hizo notar que “las vacunas no salvan vidas, es la vacunación la que lo hace. La efectividad de una vacuna que no se aplica es igual a cero”. Adam Taylor, “There was an effective vaccine...”, *Today’s World View Newsletter, The Washington Post*, 8 de julio de 2020.

servicios. En no pocos casos dieron lugar a importantes resurgimientos del número de enfermos.⁶

Son factores de este calado los que han creado una situación dominada, quizá como nunca antes, por la incerteza, que ha mantenido en vilo al mundo en el semestre de la pandemia.

Este texto contiene un intento de mostrar la influencia sin precedente, por su inmediatez, amplitud y desmesura, que la pandemia y sus secuelas han ejercido sobre gobiernos, economías y sociedades del mundo globalizado del primer cuarto del siglo XXI. Es claro –dado el estado de incertidumbre global ya señalado y las limitaciones de información y capacidad de análisis de su autor– que tienen un carácter preliminar, tentativo y especulativo. Se espera, en el mejor de los casos, aportar elementos útiles para la discusión.

‘Una crisis como ninguna otra...’

Este es el inicio del título usado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para encabezar su examen de la perspectiva de la economía mundial divulgado a fines de junio de 2020.⁷ Las proyecciones de comportamiento de la economía mundial que recoge trazan una perspectiva sombría en lo inmediato y en cierta forma esperanzadora en el futuro cercano –seis meses adelante–. En efecto, para el año en curso prevé que la economía mundial se contraerá en 4.9%, debido a que la pandemia “ha tenido un impacto más negativo sobre la actividad [económica] en la primera mitad de 2020” que el que se esperaba hacia el inicio de la primavera. Se trata, “de una caída de la producción *per capita* que afecta a la más amplia fracción de países desde 1870”, según cálculos del Banco Mundial.

La contracción económica pronosticada por el FMI será mucho más severa en las economías avanzadas (8%) que en las emergentes y en desarrollo (3%).⁸ Sin embargo, “el efecto adverso sobre las familias de ingreso bajo será especialmente agudo, lo que compromete el significativo progreso consigu-

6 El ejemplo más ilustrativo lo ofrece Estados Unidos, donde un alivio generalizado de las condiciones de confinamiento desde mediados de junio ha corrido paralelo con un fuerte resurgimiento en el número de caos, hospitalizaciones e índice de positividad. La información al respecto ha sido muy abundante. Casi todos los diarios nacionales publican resúmenes sobre la evolución de la covid-19.

7 IMF, “World Economic Outlook Update, June 2020”: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/06/24>

8 Dentro de las 16 economías nacionales para las que el Fondo ofrece proyecciones específicas de crecimiento, en 2020 espera cinco contracciones de dos dígitos porcentuales: Italia (12.8), España (12.8), Francia (12.5), México (10.5) y Reino Unido (10.2); nueve de entre 5 y 9.9 por ciento: Brasil (9.1), Canadá (8.4), Estados Unidos (8.0), Sudáfrica (8.0), Alemania (7.8), Saudiarabia (6.8), Rusia (6.6), Japón (5.8) y Nigeria (5.4), y una inferior a 5 puntos porcentuales: India (4.5). Para la restante, China, prevé una expansión mínima (1.0).

do en el mundo en la reducción de la pobreza extrema desde los años noventa.” En otras palabras, los avances en el combate a la pobreza crítica son también víctimas de la pandemia.

En contraste con el Fondo, el Banco Mundial espera una contracción más aguda en 2020 para el conjunto de la economía mundial (5.2%) y para las economías avanzadas (7%), pero más leve para las emergentes y en desarrollo (2.5%).⁹ La atribuye sin ambages a la pandemia:

La pandemia representa el choque económico más violento que ha sufrido la economía mundial en décadas, lo que provocó un colapso de la actividad global... La pandemia misma y las acciones de mitigación asociadas han constreñido severamente el consumo y la inversión, así como frenado la oferta laboral y la producción. Las transmisiones transfronterizas han afectado los mercados financieros y de productos básicos, el comercio global, las cadenas de suministro, los viajes y el turismo.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), para reflejar la incertidumbre prevaleciente, prefirió presentar dos escenarios para el tránsito “sobre la cuerda floja, hacia la recuperación después del confinamiento”.¹⁰ En el primero, la expansión de la pandemia “continúa retrocediendo y se mantiene bajo control”, mientras que en el segundo “se registra una segunda oleada de contagios rápidos más adelante en 2020”. Como es natural, el impacto sobre la actividad económica es más severo en la segunda hipótesis. Si se presentan las proyecciones de la OCDE para el *primer escenario* seguidas de las correspondientes al segundo, para 2020 se espera una contracción de 6.0 / 7.6 para la economía mundial; de 5.7 / 7.3 para los países miembro de la OCDE –que corresponden en su mayor parte a las economías avanzadas– y de 4.6 / 6.1 para los países no-OCDE –que en general corresponden a las economías emergentes y en desarrollo–.¹¹

Además de ser causa directa de la contracción económica generalizada de mayor gravedad, según varios analistas, desde la Gran Depresión, la pandemia ha causado daños particularmente negativos en dos áreas a las que se

9 World Bank, *Global Economic Prospects, June 2020*, p. 3: openknowledge.worldbank.org
Las proyecciones nacionales del Banco Mundial, que cubren veinte naciones, difieren de las del FMI. Llamen la atención las diferencias cercanas o mayores a dos puntos porcentuales. El Banco espera en 2020 contracciones sensiblemente más leves que las que prevé el Fondo: México y Saudiarabia, 3 puntos menos, Nigeria, 2.3 puntos menos y Estados Unidos, 1.9 puntos menos.

10 *OECD Economic Outlook, June 2020*, núm, 170: <https://read.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-economic.outlook/volume-2020/issue-170>

11 La OCDE sólo ofrece estimaciones específicas para cinco países. Según la previsión del segundo escenario, China registraría una contracción importante (3.7%), en lugar de la expansión mínima que prevé el FMI, y las contracciones en Brasil e India serían sensiblemente más profundas. Las diferencias advertidas en las estimaciones de crecimiento presentadas por las tres instituciones (notas de pie 9 y 11) deberían ser objeto de un análisis cuidadoso.

alude brevemente: el empleo y las condiciones laborales y las ramificaciones de la pandemia sobre la pobreza extrema y el hambre en el mundo.

En su análisis de los impactos de la pandemia en la esfera laboral, la Organización Internacional del Trabajo¹² destaca cuestiones como las siguientes:

- “De acuerdo con las estimaciones más recientes de la OIT, el cierre en gran escala de centros de trabajo alrededor del mundo en respuesta a la covid-19 ha dado lugar, en el segundo trimestre de 2020, a una reducción mundial de 10.7% en las horas trabajadas, equivalentes a la pérdida de 305 millones de puestos de trabajo –calculadas sobre la base de una semana laboral de 48 h.”
- “Aunque en términos médicos el virus no discrimina, en su impacto sobre el mundo del trabajo ha golpeado de manera particularmente cruel y severa a los más vulnerables y desaventajados, tornando aparentes las devastadoras consecuencias de las desigualdades.” De los dos mil millones de trabajadores informales, “que se ganan la vida día a día”, 1,600 millones enfrentan amenazas inmediatas a su forma de vida, pues “el ingreso medio en la economía informal se contrajo en 60% en el primer mes de la pandemia”.
- También han sido desequilibrados los efectos sobre las mujeres y los jóvenes. Las primeras no solo “están en la primera fila de la atención a la pandemia, en especial en tareas de salud y cuidado personal en las que constituyen hasta 70% del total del personal ocupado”, sino que han absorbido una parte desproporcionada de la carga de cuidados asociada al cierre de escuelas, guarderías y centros de cuidado infantil. “De cada seis jóvenes con empleo antes de la pandemia, uno lo ha perdido y otros han visto reducidas sus jornadas laborales en 23 por ciento”.

Por su parte, Oxfam Internacional dio a conocer, a principios de julio, un informe que abre con la advertencia de que “para finales del año [2020], doce mil personas al día podrían morir por hambre provocada por la covid-19, número éste potencialmente mayor al de los decesos causados por la dolencia misma”.¹³

Identifica los siguientes vectores que transmiten las consecuencias de la pandemia del ámbito sanitario a diversos fenómenos que directamente aumentan el hambre en el planeta:

12 International Labour Organization, Global Summit: Covid-19 and the World of Work, *Concept note*: www.ilo.org

13 Oxfam International, “The hunger virus: How Covid-19 is fuelling hunger in a hungry world”, 9 de julio de 2020, 21 pp: www.oxfamilibrary.openrepository.com

- *Desempleo masivo.* La pérdida de empleos cuantificada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que afecta en especial a mujeres y jóvenes, “lanzará a la pobreza hasta 500 millones de personas”. Los factores que agravan la situación de los afectados, además de la pérdida del salario o ingreso equivalente, son, entre otros, la caída de las remesas enviadas a sus familias por los trabajadores emigrados, que se prevé alcance en el año a 20%, equivalente a Dls. 100 mil millones. La mayoría de los países pobres no está en condiciones de replicar los a veces generosos paquetes de estímulo a empresas y trabajadores aplicados por naciones avanzadas.
- *Confinamiento y producción de alimentos.* Examinadas sobre todo en su dimensión urbana, las restricciones a la movilidad introducidas para contener la pandemia “han impedido a muchos trabajadores agrícolas sembrar o cosechar sus cultivos o acceder a los mercados”. Por otra parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha determinado que, en tanto “el índice de precios promedio de una canasta de alimentos básicos pagado a los productores por los supermercados y otros distribuidores ha caído en forma constante desde enero de 2020, los precios al consumidor han crecido en muchos países”, a veces como resultado de maniobras especulativas conectadas con las disrupciones, tanto de oferta como de demanda, asociadas a la pandemia.
- *Caída de la asistencia humanitaria.* La distribución humanitaria de alimentos, agua potable y otros bienes básicos en áreas de extrema pobreza se ha visto fuertemente afectada por la pandemia y por algunas de las acciones orientadas a contenerla.
- *Desigualdad.* “El mundo vive en una época de desigualdad extrema. Cerca de la mitad de la humanidad se las arregla con Dls. 5.50 al día o menos, en tanto que los 2,200 milmillonarios del mundo tienen más riqueza que la conjunta de 4,600 millones de personas. La pandemia explota y exagera estas desigualdades, pues las personas más pobres son las más afectadas por las pérdidas de empleos y de ingresos.”¹⁴

14 Un ejemplo inesperado proviene de Estados Unidos. Un estudio reciente de la Brookings Institution señala que “desde que empezó la pandemia de Covid-19, la inseguridad alimentaria se ha mantenido persistentemente elevada, a niveles record”. “Desde la primera semana de junio, la Oficina de Censos de Estados Unidos ha pedido a las familias que reporten las insuficiencias de alimentos, informando si a menudo, a veces, o nunca, en los últimos siete días, los niños (de hasta 18 años) integrantes de la familia ‘no comían lo suficiente debido a que la familia no podía permitirse suficiente comida’. 16.5% de las unidades familiares con niños informaron que, en la semana del 8 al 23 de junio de 2020, los niños no comieron suficiente a menudo o a veces debido a la falta de recursos. La cifra comparable más reciente, que data de 2018, fue 5.5 veces menor: 3 por ciento.” Lauren Bauer, “About 14 million children in the US are not getting enough to eat”, *The Brookings Brief*, 10 de julio de 2020: www.brookings.edu

...en la cuerda floja

Al considerar que las medidas de confinamiento de las personas y de suspensión de actividades, adoptadas en casi todo el mundo para combatir la pandemia, son la causa directa de la magnitud de la contracción, se suscribe de hecho la socorrida imagen de que la economía mundial tuvo que ser colocada en un coma inducido, que permitió, a un costo elevado, limitar y, en buen número de casos, contener la expansión de la pandemia. Se originó también una situación en que muchos gobiernos y empresarios sintieron, al acercarse el fin del primer semestre, una urgencia de aliviar esas restricciones tras los primeros indicios de que se “aplanaba la curva” de la pandemia. Como se ha visto, la OCDE acudió a la imagen circense de la cuerda floja para subrayar la precariedad del rumbo que se emprende en la segunda parte del año o, en la visión de algunos, tras la pandemia.

Se ha dicho que el retiro, a veces apresurado, de las medidas de confinamiento y la reanudación, también precipitada, de algunas actividades productivas y de servicios ha traído, en países muy diversos, repuntes del número de contagios. Algunos ejemplos:

Estados Unidos es el caso por excelencia. Las acciones de confinamiento se adoptaron en diversos momentos pero la presión para retirarlas se generalizó rápidamente desde mediados de mayo. Trump mismo formuló declaraciones favorables a la “normalización” en numerosos sectores, desde el educativo –presionando a favor de la reanudación de los cursos presenciales en el inicio del otoño– hasta los espectáculos deportivos –y los políticos–, como las convenciones de los partidos, al menos la del Republicano.¹⁵ En la segunda semana de julio, 41 estados de la Unión reportaron aumentos en los promedios semanales de nuevos contagios, respecto de dos semanas antes. En forma inesperada, “los tres estados mayores (California, Florida y Texas) reportaron, en esa segunda semana, los mayores números de fallecimientos desde el inicio de la pandemia”.¹⁶ En esta situación, han menudeado las propuestas

15 En una reunión informativa sobre las operaciones ampliadas antinarcóticos del Comando Sur de Estados Unidos, en Doral, Florida, el 10 de julio, el presidente Trump declaró: “El muro [en la frontera con México] ha significado una tremenda diferencia, pues de acuerdo con los números [del Departamento de Seguridad Interior] sobre la frontera sur, son apenas unos cuantos quienes la atraviesan. Y en especial con Covid, resultó muy afortunado que tuviésemos el muro, ya que de otro modo habríamos sido inundados, porque ellos realmente tienen algunos grandes problemas.” (“Remarks by President Trump in Briefing on SOUTHCOM Enhances Counternarcotics Operations”, July 10, 2020: www.whitehouse.gov/briefings-statements) Resulta entonces, en opinión de Trump, que Estados Unidos, con 3.2 millones de casos reportados de covid-19, corrió el peligro de ser inundado desde México, cuyo total de casos confirmados es inferior a 10% de esa cifra.

16 David Begnau, “California, Florida and Texas report highest daily coronavirus death tolls”, cbsnews.com, 9 de julio de 2020.

para frenar o revertir las medidas de desconfinamiento y las providencias orientadas a prevenir los contagios, como el uso de mascarillas, así como la reanudación de algunas actividades no esenciales.¹⁷

Varios otros casos son igualmente ilustrativos. Conviene examinar, entre otros, los de *Irán*: uno de los epicentros en los primeros meses de la pandemia, que tras una muy exitosa operación de contención y enfrentado a un resurgimiento de la dolencia, decidió –como anunció el presidente Rouhani el 11 de julio– seguir adelante con la reapertura de las actividades económicas; *México*: que se encuentra entre los países con mayor número de contagios y decesos –el octavo y el sexto a mediados de julio–, por encima de su posición en el ranking de población;¹⁸ *Israel*, respondió temprano, en el curso de marzo, con medidas de distanciamiento social, que incluyeron el cierre de los establecimientos de diversión, y, por decisión que el primer ministro Netanyahu ha asumido como propia, estos locales se reabrieron entre finales de mayo y mediados de junio. Se presentó un resurgimiento que llevó el número de contagios a más de un millar por día, muy por encima del nivel de algo más de 300, hace tres meses.

Estos casos ejemplifican el dilema mayor que, al iniciarse la segunda parte del año, enfrentan los *policy-makers*: encontrar un equilibrio efectivo y razonable entre, por una parte, las medidas orientadas a continuar conteniendo la pandemia, y asumir su costo económico, y, por otra parte, las acciones de reactivación económica y reorganización social, y asumir su costo sanitario.

Una mirada (tentativa) al futuro cercano

Si se tiene a la incertidumbre como factor dominante es preferible limitar en el tiempo la formulación de expectativas y proyecciones. En cuanto al comportamiento de la economía mundial, las instituciones internacionales que difirieron al cuantificar la contracción esperada para el año en curso, como arriba se hizo notar, coincidieron en su predicción de una recuperación pronta, inmediata, que habrá de manifestarse en 2021 y cuyos primeros indicios

17 Véase Derek Hawkins, “Coronavirus update: As death toll rises, pressure mounts on governors to pass mask requirements”, *Washington Post*, 10 de julio de 2020: www.washingtonpost.com

18 Desde el inicio de la pandemia, el 28-29 de febrero, en México se requirieron 127 días para alcanzar los primeros cien mil casos confirmados; solo 23 días para duplicar esa cifra y, transcurridos quince días desde esta última fecha, ya casi se alcanza la tercera centena de millares: 289,174 el 10 de julio. En cuanto a las defunciones, transcurrieron 71 días entre el primer deceso y el diez mil; 18 días para llegar al deceso 20,000 y 13 días más para alcanzar el 30,000 el 4 de julio. Otra forma de ver la aceleración de la epidemia y de los fallecimientos (elaboración personal sobre estadísticas oficiales).

empezarán a surgir, de manera más o menos generalizada, en el cuarto trimestre de 2020. Como era de esperarse, abundan también las prevenciones, la identificación de los diversos factores que apuntan en dirección contraria y la advertencia de que la recuperación esperada puede dar un giro hacia el estancamiento o una contracción más prolongada.

El FMI presenta una proyección para 2021 que sólo cabe calificar como optimista, muy optimista: para la economía mundial espera un crecimiento robusto, de 5.4%, tras la caída de 4.9% en el presente año, que permitiría recuperar el nivel real del producto bruto global y colocarlo ligeramente por encima del de 2019. Debe también advertirse que la expansión esperada en 2021 sería más acelerada que la registrada en los dos años anteriores al de la caída provocada por la pandemia.

Aunque más cauto, el Banco Mundial predice para 2021 una reactivación inferior en un punto porcentual a la contracción de 2020: 4.2% frente a -5.2%. Habría que esperar a 2022 o más adelante para recuperar el nivel del PBG anterior a la pandemia.

En su proyección de 2021, la OCDE mantiene los dos escenarios que ofreció para 2020, antes descritos, en el *primero*, la recuperación en 2021 (5.2%) es sólo un punto inferior a la caída de 2020. En cambio, en el *segundo*, 2021 consigue apenas un repunte (2.8%), equivalente a alrededor de un tercio de la contracción sufrida en 2020.

La mayor parte de los factores que pueden presionar a la baja la reactivación esperada en 2021 está asociados a diversas hipótesis sobre la evolución de la pandemia.

Es muy pronto para dilucidar la calidad y efectividad de la respuesta que la comunidad internacional brindará al mayor desafío que, salvo las dos guerras mundiales del siglo xx, ha enfrentado el mundo moderno. Es arriesgado afirmar, incluso, que habrá una respuesta. Las desalentadoras reacciones de gran número de países en el semestre de la pandemia –algunas de las cuales se han examinado en estas notas– pueden reflejar lo inesperado del desafío mismo y, desde luego, existe la oportunidad de integrar una respuesta coherente. Es imposible exagerar la magnitud de lo que está en juego.

Referencias

- Bauer, Lauren, “About 14 million children in the US are not getting enough to eat”, The Brookings Brief, 10 de julio de 2020: www.brookings.edu
- BBC News, mundo, 1 de julio de 2020.
- Begnau, David, “California, Florida and Texas report highest daily coronavirus death tolls”, cbsnews.com, 9 de julio de 2020.
- Hawkins, Derek, “Coronavirus update: As death toll rises, pressure mounts on governors to pass mask requirements”, Washington Post, 10 de julio de 2020: www.washingtonpost.com
- IMF, “World Economic Outlook Update, June 2020”: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/06/24>
- International Labour Organization, Global Summit: Covid-19 and the World of Work, Concept note: www.ilo.org
- Jordá, Oscar, et al, “The Long Economic Hangover of Pandemics”, Finance and Development, vol 57, núm. 7, junio de 2020: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2020/06>
- OECD Economic Outlook, June 2020, núm, 170: <https://read.oecd-library.org/economics/oecd-economic.outlook/volume-2020/issue-170>
- Oxfam International, “The hunger virus: How covid-19 is fuelling hunger in a hungry world”, 9 de julio de 2020, 21 pp: www.oxfamibrary.org
- Roberts, Leslie, “Why measles deaths are surging – and coronavirus could make it worse”, Nature, 20 de abril de 2020: <https://www.nature.com/articles/d41586/-020-01011-6>
- Taylor, Adam, “There was an effective vaccine...”, Today’s World View Newsletter, The Washington Post, 8 de julio de 2020.
- WHO, “Coronavirus disease –Situation report– 170, 131 y 97”, 8Jul, 30May y 26Abr 2020.
- World Bank, Global Economic Prospects, June 2020, p. 3: openknowledge.worldbank.org.
- World Health Organization (WHO), “Coronavirus disease – Situation report – 170”, 8 de julio de 2020.